

## **Súplica a María**

Dame tus ojos, Madre, para saber mirar; si miro con tus ojos jamás podré pecar.

Dame tus labios, Madre, para poder rezar; si rezo con tus labios Jesús me escuchará.

Dame tus manos, Madre, que quiero trabajar; entonces, mi trabajo valdrá una eternidad.

Dame tu manto, Madre, que cubra mi maldad; cubierto con tu manto al cielo he de llegar.

Dame tu cielo, oh Madre, para poder gozar; si tú me das el cielo ¿qué más puedo anhelar?

Dame a Jesús, oh Madre, para poder amar; esta será mi dicha para una eternidad.